

Las ciencias económicas nos ayudan a tomar mejores decisiones

Conferencia magistral

Justin Wolfers (Universidad de Michigan), Janina León (PUCP), Arlette Beltrán (UP).

RESUMEN:

El profesor Justin Wolfers planteó de una manera analítica, en su ponencia, las siete formas en que la pandemia ha cambiado la economía y su enseñanza en las universidades, y motivó a maestros y alumnos a aplicar los conceptos con una mirada realista y adaptada a la vida actual.

PALABRAS CLAVE:

Economía, política monetaria convencional, debate político, cambios, innovación tecnológica

El profesor Justin Wolfers⁵ destacó la función del estudio y la consultoría en la disciplina económica e hizo un llamado a comportarnos como educadores en esta época de pandemia sin precedentes, en la que no se habla solo de crisis sanitaria, sino también económica.

En esta etapa, “los economistas —y yo me siento orgulloso de serlo— seguimos encontrando soluciones constructivas, con una explosión de investigaciones para tratar de entender de qué manera la pandemia está transformando el mundo, y por ende la actividad productiva”, señaló.

Tal situación, agregó, requiere de un reexamen de esta disciplina. “Aunque, tal vez, muchas de las cosas seguirán cambiando, se trata de una cuestión histórica, a medida que evoluciona. La idea es provocar algunas reflexiones, las cuales dividí en siete aspectos”, agregó.

Mencionó que el primero de ellos es la creciente

importancia de los macrodatos. Si bien los economistas han hablado desde hace mucho tiempo respecto a cómo afecta eso a la economía, hoy llegó la era del big data, de los datos a gran escala, que permiten más información sobre la economía.

Un segundo punto es que la economía, y también su enseñanza, tiene que ir más allá del mercado, porque las decisiones “fuera del mercado” afectan a la actividad productiva.

El tercer aspecto es que la realidad nos enseñó que hay una interdependencia entre la vida económica y la social.

Como cuarto aspecto está la forma cómo se entiende la macroeconomía en la actualidad. “Aprendimos que hay una decisión sobre la demanda y la oferta agregadas, pero estos términos se confundieron y entonces tenemos que repensar la manera en que enseñamos esto”, indicó.

⁵PHD, profesor de Economía y de Políticas Públicas en la Universidad de Michigan y profesor visitante de Economía en la Universidad de Sídney. Wolfers se doctoró en Economía en el 2001 por la Universidad de Harvard, y obtuvo las becas Fulbright, Know y Menzies. De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), el académico integra la lista de los economistas menores de 45 años que más influirán en nuestra concepción de la actividad productiva mundial en los próximos decenios.

“Como quinto punto, quiero mencionar que lo que normalmente se llamaba política monetaria no convencional ahora lo es, porque cambió la manera de pensar y enseñar este tema”, aseveró.

Wolfers mencionó en sexto lugar que hemos aprendido que la economía tiene dos aristas. Por un lado es sólida y flexible, pero a la vez es imperfecta.

Un séptimo aspecto y a modo de conclusión es que, según el profesor Wolfers, la economía nunca fue más útil que ahora.

Al referirse a la utilidad del big data, mencionó que es realmente masivo cómo instantáneas semanales y a veces diarias de personas que cambiaron sus comportamientos, reservas en restaurantes, peatones, tráfico, datos de telefonía móvil, puestos de control del aeropuerto, volumen, actividad minorista, e incluso imágenes nocturnas de la Tierra desde el espacio, ahora se examinan de cerca.

Indicó que, incrustados en estos datos, de alta frecuencia, están las pistas que pueden pintar una imagen del impacto de la crisis en las perspectivas de las mujeres o los jóvenes, y posiblemente predecir cambios para los próximos años.

El uso de datos en tiempo real para la toma de decisiones creció rápidamente, incluso antes la pandemia, principalmente debido al progreso en la digitalización y la aparición del big data.

Tanto en Estados Unidos como en el Perú, las estadísticas registradas, sobre el producto bruto interno (PBI), el empleo o desempleo, decían lo que estaba pasando hace tres, cuatro o cinco meses atrás, lo cual ya no es muy útil en estas circunstancias. Desde que se inició la pandemia, muchas organizaciones se dieron cuenta que los datos se tenían que observar en tiempo real en todos los campos mencionados.

Si bien estos datos ya estaban anteriormente en los servidores de las empresas, lo que se debía realizar

era que los economistas los reunieran para tener grupos de información muy detallados y en tiempo real. Con ello, se realiza un rastreo actualizado de la pandemia, lo cual facilita las tomas de decisiones desde el sector privado hasta el gubernamental. La realidad es que, actualmente, podemos observar prácticamente todo.

“Estamos frente a un nuevo papel de la teoría económica. Si antes nos ayudaba a cerrar las brechas, tenemos ahora un exceso de datos”, añadió. Esta información sirve para tomar todas las decisiones; por ejemplo, enfrentar el cuidado de

los niños con las escuelas cerradas, cuáles deben ser los cambios en el mercado laboral cuando empezamos a trabajar en casa en lugar de la oficina, el impacto en la salud y en la educación.

La gente está pasando de comprar cosas en el mercado a la producción en las casas de todos los alimentos.

Dichas decisiones son intensamente económicas. Porello, la versión de la teoría económica que enseñamos a nuestros estudiantes debe mostrar que tenemos el costo de oportunidad relacionado a la vez con la interdependencia, que impacta toda la vida moderna.

Al enseñar estos puntos a los alumnos, debemos enfatizar esta interdependencia. “Para entender la pandemia, tenemos las herramientas de la economía moderna que subraya las externalidades, que por supuesto fueron de importancia crítica. Si te vacunas, no solo proteges tu salud, sino la de los demás, y si usas una mascarilla también.

El especialista manifestó que la economía es trascendental, al observar los casos de la inmunidad de rebaño. O cuando hay mucha gente en un salón de clase, aumentan las probabilidades de que haya un contagio. Para eso sirve la data asimétrica.

La información privada es cada vez más significativa en nuestro pensamiento y uno de los retos sociales. Por ejemplo, cuando alguien se va reunir con amigos, puede no estar enterado de si



Como quinto punto, [...] normalmente se llamaba política monetaria no convencional ahora lo es, porque cambió la manera de pensar y enseñar este tema”.

ellos tuvieron cuidados y usaron mascarillas.

Por lo tanto, la información asimétrica es una característica significativa de todas las interacciones sociales.

Por otro lado, el profesor Wolfers planteó un argumento para los que enseñan macroeconomía, debido a que esta recesión cuestionó algunos de los conceptos que más se utilizan para enseñar esta materia y los ciclos de negocios.

“Un enfoque que quisiera comentar es la enseñanza a los alumnos sobre la demanda y la oferta agregada. Ahora esta pandemia plantea el problema del shock para la demanda agregada, porque la gente empezó a gastar menos, así como la oferta agregada, ya que las personas no querían ingresar al mercado para trabajar. Entonces, los resultados de algunas recientes investigaciones concluyen que la COVID-19 causó los *shocks* de oferta y crearon los de demanda”, explicó.



COMENTARIOS DESDE LA ACADEMIA PERUANA

Por su parte, la investigadora Janina León Castillo⁶ expresó sentirse motivada con la presentación del profesor Wolfers acerca de cómo la pandemia de la COVID-19 afectó la realidad económica y también el enseñar la economía.

Ella comentó inicialmente los siete aspectos propuestos. Luego, reflexionó sobre los nuevos desafíos que plantea la pandemia, sobre la urgencia de identificar y entender nuevos temas, problemas y retos adicionales que se presentan en los países en desarrollo, en América Latina y en el Perú.

Coincidió en que los efectos a gran escala asociados a la pandemia pueden ser analizados con el big data, como ya se está haciendo en la disciplina económica. También destacó, como

crucial, mirar fuera del mercado.

“La economía es una ciencia social y, en ese sentido, ayuda a entender cómo aspectos no económicos afectan a las personas y a sus decisiones. Por supuesto, esto se refleja también en la enseñanza de la economía”, precisó.

Coincidió con Wolfers en que la enseñanza está frente a un gran desafío y que la interdependencia es penetrante y profunda. Es el caso de la diferencia entre oferta y demanda agregada, que va directamente a la vena de los macroeconomistas, pero que en general es un desafío para todos los economistas (y no economistas) que diseñan las políticas públicas en general.

Como indica el profesor Wolfers, hoy la política

⁶Economista, investigadora, docente universitaria y consultora internacional, graduada de la Facultad de Ciencias Sociales de la PUCP. Es máster en Economía y doctora en Economía del Desarrollo, del Medio Ambiente y Agrícola por The Ohio State University. Actualmente es jefa del Departamento de Economía de la PUCP.

monetaria pertinente es la que no es convencional, pese a los convencionales. convencionales. Actualmente, las políticas monetarias y fiscales expansivas son propuestas incluso por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y otros organismos internacionales, para mitigar los efectos de la pandemia.

¿Cuán lejos llegaron las políticas convencionales con sus usuales diagnósticos y propuestas? Gracias a la flexibilidad y resiliencia de la economía, necesitamos estudiar y entender estos nuevos problemas y desafíos económicos para la población.

Es indispensable que la enseñanza actual de la economía incorpore estos temas, y se adapte a la comprensión de estos problemas, para realizar propuestas de políticas públicas pertinentes, adecuadas, efectivas.

A modo de reflexión, sostuvo que probablemente estamos frente a un cambio significativo del paradigma del conocimiento económico, que es como evoluciona toda disciplina científica ante la realidad. “Recordamos cuando surgió la teoría del comercio con David Ricardo, o cómo la gran depresión motivó la teoría de John Maynard Keynes, o cómo las peculiaridades de las nuevas economías llevaron a la economía en desarrollo de Arthur Lewis”, apuntó.

Destacó además que el cambio técnico y las matemáticas han sido fundamentales para fortalecer o desplazar teorías económicas, y para tener avances interesantes desde antes de la pandemia, por lo que el análisis de la crisis sanitaria debe incorporar estos conceptos.

La profesora León sostuvo que, en la enseñanza de la economía, así como en el diseño y evaluación de las políticas públicas, es crucial nutrirse del conocimiento, de los estudios, de las publicaciones recientes. Ahora, con la COVID19 hay un *boom* de investigaciones en diferentes partes del mundo, desde la economía y otras áreas, que nos desafían permanentemente.

“Me imagino que, si hubieran existido internet y Google en los siglos XVIII, XIX o XX, también



En la enseñanza de la economía, así como en el diseño y evaluación de las políticas públicas, es crucial nutrirse del conocimiento, de los estudios, de las publicaciones recientes.”

tendríamos muchas publicaciones”, ironizó.

Ella manifestó que es muy importante entender los problemas económicos que afectan específicamente a países como el nuestro. La pandemia puede haber generado dificultades similares, pero con efectos diferenciados, en especial en nuestros países.

“Encontré también estudios sobre América Latina, realizados en los últimos dos años sobre temas relacionados con la COVID-19. Y conforme hice otras búsquedas, hallé estudios interesantes sobre los efectos de la pandemia en el Perú, incluidas investigaciones de colegas peruanos”, comentó.

Sin embargo, destacó la falta de más estudios e investigaciones, para entender los múltiples efectos y problemas a corto y a largo plazo, que afectan a diversos grupos poblacionales de nuestro país, en las diferentes regiones.

La profesora León concluyó que las ideas planteadas por Wolfers hacen repensar los grandes problemas económicos, que van más allá de la pandemia. Asimismo, es fundamental fortalecer la enseñanza de la economía, para economistas y para no economistas, para la comprensión y el diseño de las políticas, que permitan mejoras sostenibles en el bienestar de la población.